



RELACIONES INTERNACIONALES

**Tesis previa a la obtención del título de
Licenciado en Relaciones Internacionales.**

AUTOR: Emilio José Rodríguez Unda

TUTOR: José Emilio Vásquez Cruz, Mgtr.

**“El rol de Estados Unidos de América en la
gobernanza del FMI”**

QUITO – ECUADOR | 2022

Introducción.

Dentro de las relaciones internacionales el concepto de poder es fundamental para entender el comportamiento de los Estados, así como las dinámicas estructurales que se construyen alrededor del mismo (Guzzini, 2009). El poder como instrumento puede ser analizado desde distintas esferas, como; la militar, política, económica o cultural, tomando siempre en consideración la acumulación y el ejercicio de las capacidades materiales sobre los campos mencionados (Saaty, 1976). La aplicación del poder como herramienta dentro del escenario internacional puede ser entendida como instituciones, las cuales establecen regímenes y lineamientos específicos que favorecen al status quo de aquel Estado que ostenta mayor capacidad y aplicación del poder (Keohane, 1988). Las instituciones pueden ser comprendidas, por lo tanto, como un instrumento del Estado más poderoso, para imponer su control sobre aquellos Estados que presentan menor acumulación de poder.

El poder como capacidad e instrumento en el sistema internacional ha sufrido a lo largo de la historia cambios en cuanto a qué agente lo ostenta en mayor cantidad. Es así que, a través de un recorrido histórico se puede identificar a la Segunda Guerra Mundial como un suceso que cambiaría las dinámicas de poder preexistentes dentro del escenario internacional (Buzan, 2008). Este evento significó una transición de poder y control por parte de Gran Bretaña hacia los Estados Unidos de América (Kennedy, S/N). Es gracias

a este nuevo reconocimiento de Estados Unidos como potencia mundial que se irán creando nuevas instituciones, así como regímenes, que logren transmitir e imponer su poderío al resto de actores parte del sistema (Gilpin, 1981). Dentro de estos nuevos acuerdos de carácter internacional, se reconoce al sistema de Bretton Woods como un punto fundamental para la creación de nuevas instituciones de orden mundial, como lo son; el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (por sus siglas en inglés GATT) (Stiglitz, 2002). Por consiguiente, estas instituciones pueden ser entendidas como un instrumento para el ejercicio de poder por parte de Estados Unidos dentro del escenario internacional.

Después de reconocer a las instituciones como una herramienta que busca cumplir los objetivos de un Estado Hegemon. El presente trabajo de investigación pretende estudiar la relación que existe entre las condiciones económicas de los países que dominan la geopolítica global, y las instituciones económicas multilaterales. Específicamente, la investigación pretende analizar la relación que tiene la volatilidad en las transformaciones de gobernanza dentro del Fondo Monetario Internacional (FMI), a través de una variable singular; el desempeño económico de Estados Unidos de América. La hipótesis que se manejará, radica en que cuando existe debilitamiento en las condiciones económicas de un Estado Hegemón, en este caso, Estados Unidos, existirá mayor volatilidad en la gobernanza de las instituciones que sirven de influencia geopolítica del mismo, dando paso a transformaciones que generen equilibrio de poder en la organización. Dentro de esta premisa se analizará al FMI como una herramienta de poder económico de Estados Unidos, a través de la teoría del Realismo en las Relaciones Internacionales.

El FMI nace como organización bajo el sistema de Bretton Woods en 1945. Originalmente fue designada como una institución con el objetivo de estabilizar los tipos de cambio, así como los pagos internacionales, en un contexto post Segunda Guerra Mundial. Es decir, buscó promover un sistema de gobernanza internacional para la cooperación monetaria. Cabe destacar que su función poseía especial énfasis en aquellos Estados industrializados (Momani, 2014). En su inicio, la organización contaba únicamente con 40 miembros, dentro de los cuales la mayoría se encontraba bajo la categoría de industrializados. Posterior a la recuperación de aquellos países desarrollados, que se vieron afectados por la Segunda Guerra Mundial, la membresía de la organización se ve ampliada en gran medida debido a la efectividad que demostró la institución, llegando a triplicar su número de miembros en menos de 30 años (Mohan, 2015). Otro cambio importante, aparece posterior al colapso del sistema de Bretton Woods, en 1971. El FMI expande sus objetivos, su principal fin de controlar y reducir la devaluación monetaria de los Estados parte cambió hacia la asistencia de naciones subdesarrolladas que poseían problemas en sus balanzas de pago (Pevehouse, 2016). Su papel se amplía, de buscar establecer una gobernanza dentro del sistema monetario, a tomar un rol fundamental en el funcionamiento del sistema económico global, esto se evidencia en los mismos lineamientos de la institución.

Para lograr entender las dinámicas internas de la institución es imperativo tomar en cuenta la estructura de gobernanza interna del FMI. Sobretudo aquella que se centra en la toma de decisiones, la misma esta conformada de la siguiente manera: La Junta de Gobernadores es el órgano jerárquicamente más alto; esta conformada por un gobernador titular, y uno suplente, de cada Estado miembro (estos son en su mayoría los ministros de

finanza o el director del banco central). Dentro del sistema de votación, la Junta de Gobernadores tiene la potestad de decidir sobre; el incremento de cuotas, concesiones de prestamos, admisión o rechazo de miembros y enmiendas a los Artículos de Acuerdo y políticas del FMI, siempre y cuando se cumpla con una un mínimo de aceptación del 85% de las partes. El Directorio Ejecutivo; se ocupa de los asuntos ordinarios del organismo y ejerce aquellos poderes que le han sido delegados mediante la Junta de Gobernadores. Esta compuesto por 24 directores, los cuales son elegidos por cada Estado miembro, o en su defecto por un grupo de Estados miembro. Para comprender este proceso de elección, es preciso referirse a los Artículos de Acuerdo del Fondo, los cuales mencionan que aquellos cinco estados con mayor cantidad de cuotas son capaces de designar sus propios directores. Esto quiere decir que los otros 19 directores van a tener que ser electos mediante un proceso de negociación entre aquellos Estados que no poseen suficiente capacidad de cuota (es decir, deben representar el interés de las otras 184 naciones parte). Por último, es necesario resaltar el papel del Director Gerente, este es electo por el Directorio Ejecutivo para preceder el mismo. Asimismo, cumple las funciones de jefe dentro del personal operativo del FMI (IMF, 2001).

Otro punto esencial para lograr entender los procesos de la toma de decisiones dentro del organismo, es el funcionamiento de las cuotas. En primera instancia, al formar un Estado parte del FMI, este es asignado con una contribución, o cuota. La misma es determinada por el tamaño relativo de su economía y su participación dentro del sistema económico global. Esta cuota establece la cantidad en la que un Estado debe contribuir al Fondo al momento de unirse a la institución. Por otra parte, la cuota establecida también determina la cantidad que un Estado miembro puede pedir prestado del FMI (Hurd, 2017). Al ser el FMI una institución financiera con un sistema de gobernanza participativo, las cuotas van

a determinar el poder de voto de cada miembro (Dunoff, 2016). Por ejemplo, Estados Unidos tiene el valor de cuota más grande dentro de la institución (82,994.2 en millones de SDR), por lo tanto, tiene el poder de voto más fuerte dentro de la misma (16.5% del total). Puntos clave que son necesarios resaltar son; el monto de cuotas es revisado aproximadamente cada cinco años, las cuotas eran inicialmente solicitadas en dólares estadounidenses pero este lineamiento fue modificado, a causa de la caída del sistema de Bretton Woods, y actualmente son solicitadas en una moneda fiscal, *Special Drawing Rights* (por sus siglas, *SDRs*), esta moneda se sostiene por una canasta de cinco unidades monetarias (euro, yen, libra esterlina, dólares americanos y desde 2015 el renminbi chino).

Es preciso hablar del colapso del sistema de Bretton Woods¹ como un punto de inflexión para el FMI, puesto que significó un cambio importante para su funcionamiento y organización interna. Como se ha mencionado en anterioridad, debido a este suceso las reservas monetarias que mantenía el FMI se transformaron. El dólar estadounidense perdió su supremacía como unidad de reserva mundial, esto llevo a la creación de una moneda fiduciaria (*SDRs*) la cual suplantaría el rol del dólar americano como reserva global (IMF, 2022). Esta nueva unidad de reserva establece su valor en relación a unidades de moneda nacional que cumplen con dos criterios;

El criterio de exportación y el criterio de libre uso. Una moneda cumple con el criterio de exportación si su emisor es miembro del FMI o una unión monetaria que incluye miembros del FMI, y también es uno de los cinco principales exportadores del mundo. Para que el FMI determine que una moneda es de “libre

¹ En 1971 cuando Ricard Nixon, entonces presidente de los Estados Unidos de América, anuncia el abandono del patrón oro. Patrón el cual establecía que el dólar (como unidad de reserva internacional) podía cambiarse por cierta tasa fija de oro. 35 dólares americanos equivalían a una onza de oro (Stiglitz, 2002).

uso”, tiene que ser ampliamente utilizada para realizar pagos por transacciones internacionales y ampliamente negociada en los principales mercados cambiarios. (IMF, 2022)

En base a estos criterios, en un inicio, se creó una canasta de cuatro monedas nacionales como instrumento para otorgar valor a los SDRs. El euro, yen, libra esterlina y dólar americano formaban parte de esta cesta.

Por otra parte, el FMI vio un cambio en sus objetivos tomando un rol más importante en el desarrollo de la economía global (Mohan & Kapur, 2015). De la mano con un contexto de aumento en los precios de la materia prima, el FMI centró sus actividades hacia la asistencia de los países en desarrollo. De forma específica, buscó asistir en las crisis de balanza comercial que presentaban aquellos países con economías débiles. Asimismo, en esta década aparecen las políticas de condicionalidad que buscan establecer reformas estructurales dentro de las dinámicas económicas internas de los países, así como de sus sistemas legales. El FMI amplió su influencia en las políticas macroeconómicas de los Estados (Momani & Hibben, 2018).

Actualmente, el Fondo Monetario Internacional es una institución que agrupa a la mayoría de las economías globales a un sistema de cooperación financiera internacional. Este sistema se sostiene a través de la membresía o cuota que cada país obtiene ante el multilateral, de acuerdo a su importancia dentro de la economía global (IMF, 2022). Por ejemplo, las economías que tienen mayor peso en la producción económica global tienen acceso a más representación o cuota dentro del organismo, mientras que las economías más débiles acceden a un porcentaje menor de participación, debido al menor aporte que estas realizan. A pesar de las diferencias existentes en la capacidad de accionar dentro del Fondo Monetario Internacional, este sirve como instrumento de crédito y apoyo

financiero para todos los países miembros (Weiss, 2014). La institución contiene varias líneas de crédito que pueden ser utilizadas por los países partes, estas se dividen en préstamos no concesionales y préstamos concesionales. Dentro de los préstamos no concesionales existe; *Stand-By Arrangement* el cual busca resolver problemas a corto plazo en las balanzas de pago, contienen carácter de condicionalidad. *Extend Fund Facility*, diseñado para solventar problemas a largo plazo en las balanzas de pago, proponen reformas estructurales. *Flexible Credit Line*, es una línea de crédito la cual se centra en la prevención de crisis, no posee carácter de condicionalidad. *Precautionary and Liquidity Line*, se centra en aquellos estados con “vulnerabilidades moderadas”, busca corregir estas vulnerabilidades. *Rapid Financing Instrument*, designado para responder a crisis de corto plazo, no implementa revisiones periódicas ni programas por parte de la institución (Momani, 2018).

En cuanto a préstamos concesionales; *Extended Credit Facility*, poseen una tasa de interés cero, se centran en aquellos Estados de renta baja con problemas crónicos en sus balanzas de pago. *Stanby Credit Facility*, poseen un interés del 0.25, centran su apoyo en problemas a corto plazo dentro de la balanza de pagos de Estados con renta baja. *Rapid Credit Facility*, poseen tasa de interés cero, buscan ayudar a los Estados de renta baja que se encuentran en crisis, no implementan programas ni revisiones periódicas por parte del organismo (Momani, 2018).

A pesar de contar con una membresía global, el FMI ha sido criticado por varios grupos de académicos y organizaciones sociales, debido al monopolio de poder que acumulan las grandes potencias, el cual las hace capaces de controlar la política económica interna de varios países que acceden a créditos en el multilateral, debido al carácter de condicionalidad que poseen ciertos créditos (Koenig, 2016).

Se vuelve esencial para la legitimidad y el funcionamiento del FMI reconsiderar los motivos por los que afirma ser una organización que se interesa por tratar temas de índole universal. Si bien en la década de 1980, tanto el FMI como el Banco Mundial se convirtieron en defensores de altos estándares de legitimidad, representación y rendición de cuentas (Moreno, 2012). La resolución de implantar ciertas políticas como solución a crisis económicas que atravesaban estados en vías de desarrollo (se puede mencionar el caso de las naciones asiáticas en la década de los 90), no lograban resolver dichas problemáticas (Stiglitz, 2002). Debido a la falta de especificación en los problemas que atravesaban ciertas economías, y a la ausencia de buscar resolver cada caso como un evento con condiciones particulares, la organización ha ido perdiendo credibilidad en cuanto a sus objetivos (Momani, 2017). De esta forma, resulta imperante entender las dinámicas de poder dentro del organismo, para de esta forma comprender su proceso de toma de decisiones y el foco de sus objetivos.

Más importante aún, dado que el Fondo Monetario Internacional no ha cambiado su estructura organizacional desde su creación, en el año 45 (Hurd, 2011). El mismo no se ha adaptado adecuadamente al surgimiento de una nueva categoría de estados con economías emergentes. Si bien dentro del FMI a menudo se debate sobre la necesidad de incluir u otorgar un papel más importante, dentro del proceso de toma de decisiones, a Estados con poder económico emergente. Estos nuevos actores interesados en la organización y el diseño de programas y políticas, no logran incidir dentro de la institución. Esto es evidente al no haber logrado otorgar un papel importante, a todos estos nuevos Estados con capacidades económicas significantes, en la estructura y forma de gobierno de la organización.

Dentro del papel que buscan desempeñar las nuevas economías emergentes dentro de la institución, se ven claras las acciones con las que China ha logrado modificar la idea de gobernanza dentro de la organización. Desde la década de los años ochenta, China logró su inclusión dentro de los asientos sin necesidad de elección que poseía la organización (en el Directorio Ejecutivo). Bajo la misma óptica después de la crisis financiera de 2008, el Grupo de las 20 economías globales más importantes, presentó una propuesta para enmendar las cuotas y los valores que deben depositar los Estados al FMI, resaltando el papel de aquellas economías emergentes (IMF, 2017). Dentro de estas negociaciones, se puede reconocer el importante papel que jugó China, solicitando la transferencia de un 7% de poder de voto por parte de países desarrollados hacia aquellos que se encontraban en vías de desarrollo, al final de las negociaciones se llegó a un acuerdo, logrando una transferencia del 6% de poder de voto. Otro aspecto importante del resultado de estas transferencias fue que China pasó a ser la tercera economía más grande con poder de voto dentro del FMI (Momani & Hibben, 2018). Esto puede evidenciar cierto dinamismo por parte de la institución hacia el pedido de nuevos actores clave dentro del sistema económico internacional. No obstante, existen aún mecanismos de poder que favorecen a los Estados desarrollados en el proceso de toma de decisiones. Por ejemplo, el poder de veto que ostenta Estados Unidos de América, o los porcentajes altos en cuanto a poder de voto que mantienen ciertos Estados europeos.

Son varias las teorías, que comprenden las Relaciones Internacionales. Las cuales permiten entender la creación y el desarrollo del Fondo Monetario Internacional, así como su papel dentro del escenario internacional en calidad agente. De forma específica, en el desarrollo del presente documento se hará referencia a la Teoría Realista. Bajo esta lógica realista los Estados se encuentran dentro de un sistema internacional anárquico, ausente

de un ente capaz de imponer orden. Asimismo, los Estados son vistos como unidades racionales, es por esto que deben buscar su supervivencia bajo un comportamiento de autoayuda (Charrette & Sterling, 2014). Este carácter anárquico también determina el tipo de relaciones que se van a llevar a cabo entre los Estados. Estas relaciones están determinadas por una continua competencia para acumular poder relativo al resto de actores, esta competencia intrínseca puede derivar en conflictos militares entre los Estados. Es por esto que es fundamental para los Estados acumular poder, traducido en capacidades de acción, para preservar su integridad y supervivencia (Waltz, 2001). Dentro de esta lógica realista, los organismos internacionales son vistos como mecanismos de poder, obedeciendo únicamente los intereses de aquellos Estados poderosos, dotándolos de mayores capacidades para mejorar su supervivencia al controlar y manipular el accionar de otros Estados (Waltz, 2001).

De la misma forma, bajo estos preceptos realistas, las modificaciones dentro de la estructura y el papel de la institución pueden ser entendidas debido al debilitamiento del Estado Hegemón. Se entiende, por lo tanto, al FMI como un espacio de lucha de poder, en donde se requiere acumular poder económico para obtener mayor influencia dentro del funcionamiento de la institución.

Por último, el siguiente trabajo está estructurado de la siguiente forma; en la primera parte del trabajo se analizará el marco teórico, con el fin de establecer lineamientos teóricos claros que permitan comprender la relación, y los debates conceptuales, que giran en torno a la relación de un Estado potencia con la gobernanza de una institución. En la segunda parte se desarrollará la metodología a utilizar de la mano con la instrumentalización de las variables propuestas. Para delimitar y lograr una mayor claridad sobre el término debilitamiento se ha optado por usar su aspecto económico,

gracias a esto a través de datos precisos se observará en que niveles y sobre que valores el estado potencia en cuestión (Estado Unidos de América) ha ido perdiendo sus capacidades materiales y por ende su capacidad para mantener y controlar completamente el accionar de la institución internacional (FMI). En la tercera parte se analizarán los resultados evidenciados dentro de los datos recolectados, y se establecerá una relación entre estos y lo mencionado por la teoría. Por último, se darán conclusiones pertinentes a los resultados, buscando probar o negar la hipótesis planteada.

Marco Teórico.

Las relaciones internacionales y los fenómenos que se desarrollan en torno a estas, han significado un foco de análisis, interpretación y explicación desde hace algunos siglos. Esta búsqueda de comprender y explicar a las relaciones internacionales ha generado teorías. Es decir, se han desarrollado cuestiones o elementos conceptuales capaces de sistematizar y orientar investigaciones en torno a los fenómenos de la esfera internacional. Asimismo, se han creado marcos teóricos para poder interpretar una serie de resultados que se presentan en la vida internacional. Los cuales buscan facilitar la comprensión de las relaciones internacionales (Arenal, 2015). Resulta esencial, por lo tanto, hacer uso de uno de estos marcos conceptuales (o teoría) para poder explicar e interpretar el fenómeno en base al cual se desarrolla el presente artículo.

Es por esto que, para llevar a cabo esta investigación se partirá de la Teoría del Realismo de las Relaciones Internacionales, la cual conlleva el establecimiento de ciertas premisas importantes a considerar. En primer lugar, las condiciones que presenta el mundo como sistema, no pueden ser alteradas. Es decir, son condiciones que se desarrollan de forma espontánea, su aparición es de carácter natural. En base a este precepto, la Teoría Realista

busca describir y explicar el mundo y sus dinámicas. Bajo la misma lógica, el desarrollo de esta teoría no se centra en crear un deber ser, sino únicamente en entender como funciona el mundo (Arenal, 2007).

Dentro de esta lógica realista, los Estados son el actor más importante dentro del escenario internacional y la acumulación de poder, y capacidades materiales, son el instrumento idóneo para la supervivencia del mismo (Charrette & Sterling, 2014). Resulta lógico por lo tanto que las decisiones que toma un Estado, como unidad de análisis, estén fundamentadas en adquirir ventajas absolutas en relación a sus iguales. Esta hipótesis se ve reforzada debido a que se sustenta que las ganancias que logra un Estado siempre van a repercutir en una pérdida de capacidades hacia otros Estados (Arenal, 2017).

Es esencial comprender también, que el sistema internacional se presenta como un escenario anárquico en donde los Estados buscan oportunidades para aprovecharse unos de otros y, por lo tanto, tienen pocas razones para confiar entre sí (Waltz, 2001). La vida diaria es esencialmente una lucha por el poder, donde cada Estado se esfuerza no solo por ser el actor más poderoso del sistema, sino también para asegurar que ningún otro Estado alcance esa posición (Mersheimer, 2001).

Dentro de esta amplia teoría es importante el concepto de supervivencia y seguridad. Se desconfía del resto de actores dentro del sistema internacional y se debe acumular capacidades materiales, recursos, los cuales van a ser entendidos como poder dentro de diferentes esferas para lograr preservar la existencia del Estado (Paul, 2018). Si bien, vivir en un estado continuo de anarquía no se traduce en un escenario per se conflictivo, es la búsqueda continua de poder y el choque de intereses, u objetivos, entre los Estados lo que crea un escenario de desconfianza y de posible conflicto. Es por esto que, para el realismo

el conflicto es un hecho natural del sistema internacional (Waltz, 1979). Por lo que, los términos de seguridad y supervivencia se vuelven superlativos para lograr entender como los Estados se comportan, y que tipo de políticas buscan tomar. Se debe tomar en cuenta que los Estados nunca van a dejar de acumular poder, sobretodo por el carácter anárquico e inseguro que presenta el escenario internacional, al acumular poder reducen las amenazas de supervivencia (Waltz, 1979).

Los Estados en el sistema internacional buscan maximizar sus posiciones de poder absoluto sobre otros Estados, en donde el resultado ideal sería terminar como hegemón en el sistema, entonces la supervivencia estaría casi garantizada (Waltz, 1979). Es por esto que, los Estados operan en un sistema de "autoayuda" el cual les permite adquirir ventajas en comparación con otros actores. Este sistema de autoayuda establece que los actores poseen únicamente sus propios medios para la supervivencia.

Aún así, este énfasis en la autoayuda no impide que los Estados formen alianzas. A través de esta teoría se logran reconocer sucesos históricos, como las Guerras Napoleónicas o la Primera y Segunda Guerra Mundial, en los cuales los Estados buscaron establecer alianzas como respuesta a una amenaza a su status quo, creando un equilibrio de poder (Waltz, 1979). Es decir, existe la posibilidad de crear alianzas o sistemas de cooperación dentro de las relaciones internacionales cuando se reconocen objetivos comunes con el fin de preservar una distribución de poder preexistente. Pero estas no duran en el tiempo debido a la desconfianza que existe entre los Estados. La desconfianza sumada a la incertidumbre de que acciones o intenciones posee el otro Estado cooperante terminan socavando la posibilidad de cooperación. Esta característica de incertidumbre guía a las naciones a establecer como objetivo principal la garantía de su seguridad, usando al poder como medio para llegar a este fin (Gilpin, 1981).

Desde la Teoría Realista, también se reconoce que los Estados a veces operan a través de instituciones. Sin embargo, estos organismos reflejan cálculos estatales de interés propio basados principalmente en la distribución internacional del poder (Slaughter, 2011).

Los estados más poderosos del sistema crean y dan forma a instituciones para que puedan mantener su parte del poder mundial, o incluso aumentarla. Desde este punto de vista, las instituciones son esencialmente entes que representan y legitiman las relaciones de poder. Es decir que, las instituciones reflejan en gran medida la distribución del poder en el sistema (Charrette & Sterling, 2014). Se sostiene, entonces, que las instituciones son, básicamente, un reflejo de la distribución del poder en el mundo, se basan en los cálculos interesados de las grandes potencias. Como ejemplo, se puede evidenciar dentro del FMI como se encuentra constituida la distribución de la capacidad de votos en relación al poder económico que poseen los Estados parte. En base a esta estructura se puede denotar que aquellos Estados con mayor poder económico adquieren una importancia mayor en la toma de decisiones dentro de la institución.

Para lograr una comprensión más clara del caso a desarrollar en el presente documento, se hará uso de teorías que plantean esquemas más específicos en relación al fenómeno que se busca comprender. Dentro de esta lógica, se puede identificar a la estabilidad hegemónica. La misma introduce conceptos importantes como lo son; la hegemonía y la construcción de normas o regímenes internacionales como herramientas para proveer estabilidad al orden económico y asegurar el librecambio como punto fundamental del orden que se busca crear (Tussie, 2015). De aquí surge el concepto de estabilidad hegemónica. La teoría de la estabilidad hegemónica sostiene la necesidad de un Estado hegemónico, es decir con suficientes capacidades materiales como para sostener un orden

económico liberal en el cual dicho Estado hegemónico es el que carga con el peso de mantener el status quo, en tanto el resto de los participantes se verán inmersos en los lineamientos e ideales que se establezcan como objetivos. Resulta racional para un Estado con suficientes capacidades crear este tipo de estabilidad puesto que logrará adquirir mayores beneficios, debido a las relaciones asimétricas que le permitirán acumular mayores capacidades materiales como resultado de las interacciones. Así como reducir el carácter de incertidumbre que presentan las acciones de otros países.

Cabe destacar que, esta estabilidad estará sujeta en todo momento a la satisfacción de las grandes potencias dentro del orden preestablecido por el Estado Hegemón. Esto conlleva a reconocer que, si los beneficios esperados por un Estado potencia no superan los costos de mantenerse en dicho orden, este actor buscará cambiar el sistema internacional con el objetivo de adquirir mayores ganancias. Esto sucede cuando un Estado comienza a acumular poder, debido a medidas internas que se han presentado favorables y han logrado crear un nivel de acumulación de poder suficiente como para enfrentarse a la estructura preexistente, o para representar una amenaza para esta y sobretodo para el poder del Estado hegemón. La respuesta se presenta entonces en forma de cambio y modificación de aquellas estructuras preexistentes (Gilpin, 1981). Se crea entonces una puja por el poder y aquel Estado que se ve insatisfecho en la estructura actual buscará imponer su propias reglas y prácticas dentro de la institución. O, por otra parte, de no prevalecer ese polo hegemónico, se producirá el derrumbamiento total del orden dado (Gilpin, 1981).

Por último, se identifica al FMI como un instrumento geoeconómico de Estados Unidos. Es decir, como un “instrumento para promover y defender el interés nacional, con la finalidad de producir resultados geopolíticos beneficiosos” (Blackwill & Harris, 2016).

Por medio de estos conceptos, se entiende al FMI como una herramienta capaz de mejorar la posición económica de Estados Unidos en el escenario internacional, estableciendo una proyección de poder efectiva (Blackwill & Harris, 2016). A través de esta teoría, se puede entender la instrumentalización y continuo desarrollo de la organización como una estrategia por parte de Estados Unidos para lograr preservar su influencia global.

Marco Metodológico.

En esta parte del trabajo se detallará los datos a utilizar para lograr entender el desenvolvimiento de las variables (dependiente e independiente) durante el período comprendido entre el año 2000 al 2020. De esta forma el objetivo es lograr verificar, mediante el uso de un modelo específico, la hipótesis planteada (a mayor debilitamiento económico del Estado Hegemón, mayor volatilidad en la gobernanza de las instituciones que funcionan como instrumentos de poder del mismo). Dentro de esta premisa general, cabe especificar que se entenderá como Estado Hegemón a los Estados Unidos de América y el Fondo Monetario Internacional (FMI) cumplirá el rol de institución foco de análisis.

Es así que, dentro del presente trabajo se medirá a la variable independiente (debilitamiento del Estado Hegemón) en relación a tres ejes fundamentales que representan herramientas de poder (Nye, 1988); la economía, el comercio y el gasto militar. Dentro de esta temática de lo económico se utilizarán indicadores como; Producto Interno Bruto, este indicador será entendido como “el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por un país en un período determinado” (Callen, 2008). Por otra parte, estos datos también permitirán entender el desenvolvimiento del consumo, la inversión, el gasto público y la balanza comercial (datos agrupados en los valores finales del PIB) de Estados Unidos. (Mankiw, 2014). Crecimiento del PIB, este indicador es

medido en porcentaje anual. El uso del mismo permite entender el nivel de crecimiento, o decrecimiento, de la economía norteamericana. Por último, la deuda pública entendida como aquella que mantienen los Estados Unidos como Estado soberano en relación a otros inversores, tanto privados como públicos. Esta medida servirá como una herramienta para entender aquellos períodos en los que fue necesario para EEUU recurrir a la adquisición de deuda con el objetivo de mantener su nivel y status económico en relación con otras economías.

En cuanto al eje de comercio, dentro de este se utilizarán indicadores como; EEUU como principal socio comercial de otros estados. Se entenderá a este indicador como instrumento de influencia en el comercio mundial y también como una herramienta de poder en relación a otras economías. Adquiriendo la capacidad material tal de modificar asuntos internos de los estados, debido a la suma importancia del papel que cumple su mercado interno en relación a la producción de otras naciones (Reiter, 2001). Otro indicador importante es la balanza comercial. La misma será utilizada como un mecanismo que evidencie la relación de EEUU con el comercio global. Mediante esta se puede medir, en valores monetarios, la cantidad de bienes y servicios que son intercambiados por Estados Unidos durante cada año. Dentro del eje de comercio es esencial para entender la capacidad, e importancia, de EEUU dentro de la economía y producción global poder evidenciar en datos el PIB de Estados Unidos como porcentaje del PIB mundial. Es por esto que se hará uso de este indicador. Por último, las inversiones extranjeras directas que lleva a cabo EEUU hacia otros países. Estos datos serán de utilidad ya que la capacidad de prestar dinero a otros Estados denota una relación de poder y control que favorece a aquel país prestamista sobre el prestatario (Kissinger, 1994).

Como último eje, se medirá el gasto militar en porcentaje del PIB como un indicador de la capacidad de ejecución de poder por parte de Estados Unidos dentro del escenario

internacional. Este es entendido como un instrumento de poder capaz de influir y controlar de forma dura y efectiva el accionar del resto de países, por parte del Estado norteamericano (Nye, 1988). El gasto militar se ve vinculado con la capacidad del uso de la fuerza, o la amenaza del uso de la fuerza, por parte de Estados Unidos.

En cuanto a la variable dependiente (volatilidad en la gobernanza del FMI), estaba va a ser definida como; “un acto, manera, oficio o poder de gobernar...o método de gobierno o regulación.” (Weiss,2013). Es decir, la gobernanza requiere poder dentro de la esfera política que conforma la institución, para que de esta forma se llegue a un control efectivo de las decisiones y el desarrollo ordinario de la misma. De forma concisa, la gobernanza se determina como un rango de valores formales e informales, normas, reglas, practicas y procedimientos que establecen un orden específico (Weiss, 2013). Dentro de esta conceptualización de gobernanza se destaca el papel de Estados Unidos como aquel agente encargado de establecer este tipo de marcos constitutivos en el FMI.

Para medir la gobernanza en cuestión, se tomarán en cuenta los siguientes indicadores; porcentaje de voto y porcentaje de cuota de Estados Unidos dentro del organismo. Al ser el FMI una institución que basa la participación de los Estados parte en relación a su aporte, la cuota representa una herramienta de poder en la toma de decisiones. Sobretudo si se la vincula con el porcentaje de voto, el cual esta correlacionado de forma directa con la cantidad de cuota que posee un país. La preponderancia del valor de la cuota y de su transformación en el porcentaje de voto adquiere mayor relevancia al recurrir a los Artículos del Acuerdo, ya que, dentro de estos artículos se establece un mínimo de mayoría del 85% del total de las partes para llegar a la toma de una decisión. Es decir, si

un Estado posee un porcentaje de voto mayor al 15% del total, el Estado en mención tendría un poder de veto efectivo, en relación a la toma de decisiones.

Por otra parte, la cantidad de derechos especiales de giro (DEG), así como el tipo de préstamos que facilita el FMI son indicadores de la volatilidad que puede llegar a presentar la institución. En relación a los DEG, al servir esta como una unidad de reserva de valor para el FMI. La misma constituye una herramienta para ciertas políticas que se buscan tomar (Momani, 2018). Por ejemplo, en cuanto a la cantidad desembolsada como al número de préstamos que la institución puede otorgar. La fluctuación en el número de DEG que se encuentren en circulación serán interpretados como respuesta a situaciones críticas en las que se encuentren las naciones, ya que los mismos funcionan como un mecanismo de asistencia. En cuanto a los tipos de préstamos, estos cumplen una lógica similar. Cada préstamo cumple una función preestablecida y busca resolver una situación específica. Es por esto que, al aumentar los tipos de préstamos estas acciones se pueden interpretar como la aparición de nuevas problemáticas que el organismo debe buscar solventar. Es decir, al no tener mecanismos adecuados para la resolución de contextos particulares, se crean nuevos tipos de préstamos como una solución. Por último, los datos recopilados poseen un intervalo de cinco años debido a que la institución establece, según sus lineamientos, que se deben realizar revisiones periódicas (cada cinco años) en temas al respecto de las cuotas, tipos de préstamos, derechos especiales de giro y el porcentaje de voto que posee cada nación.

AÑO	Gasto Militar (% del PIB)	Inversión extranjera directa, salida neta de capital (% del PIB)	Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB)	Número de países que tienen a EEUU como primer socio comercial
2000	3.112	1.818	3.4	41
2001	3.124	1.38	1.6	41
2002	3.448	1.637	1	42
2003	3.827	1.704	1	44
2004	4.016	3.062	1.7	45
2005	4.09	0.403	1.1	46
2006	4.042	2.054	2.2	41
2007	4.08	3.625	2.4	43
2008	4.464	2.335	2.3	42
2009	4.886	2.163	1.1	39
2010	4.923	2.333	1.8	38
2011	4.84	2.809	1.7	38
2012	4.477	2.329	1.5	36
2013	4.047	2.34	1.7	36
2014	3.696	2.211	1.4	33
2015	3.478	1.656	2.8	31
2016	3.419	1.599	2.5	30
2017	3.313	2.095	1.9	27
2018	3.316	-0.631	1	27
2019	3.427	0.57	1.4	28
2020	3.741	1.488	1	28
Fuente: Banco Mundial & Observatorio de Complejidad Economica			Elaboración propia	

AÑO	PIB EEUU como % del PIB mundial	Crecimiento del PIB (% anual)	PIB (UMN a precios constantes, en miles de millones)	Balanza comercial de bienes y servicios (UMN a precios constantes, en miles de millones)	Deuda pública (% del PIB)	Ahorro interno bruto (% del PIB)
2000	30.32	4.127	13.74	-438.36	55.614	20
2001	31.48	0.998	13.88	-468.56	54.931	18.6
2002	31.35	1.742	14.12	-555.6	56.645	17.8
2003	29.28	2.861	14.52	-620.8	58.717	17.2
2004	27.70	3.799	15.07	-705.66	60.116	17.4
2005	27.29	3.513	15.6	-745.34	60.808	17.7
2006	26.68	2.855	16.05	-748.87	61.484	17.8
2007	24.78	1.876	16.35	-669.35	62.098	17.3
2008	22.98	-0.137	16.33	-517.59	67.138	15.7
2009	23.79	-2.537	15.91	-373.22	80.960	14.7
2010	22.55	2.564	16.32	-427.28	88.954	14.8
2011	21.10	1.551	16.57	-403.25	93.940	15
2012	21.51	2.25	16.95	-381.29	98.368	16.3
2013	21.67	1.842	17.26	-348.72	100.050	17.2
2014	22.03	2.526	17.69	-394.53	101.428	17.8
2015	24.28	3.076	18.24	-526.2	100.757	18.5
2016	24.57	1.711	18.55	-557.58	104.565	18.1
2017	24.07	2.333	18.98	-590.68	103.222	18.3
2018	23.89	2.996	19.55	-645.44	104.462	18.6
2019	24.48	2.161	19.97	-682.5	105.231	18.8
2020	24.72	-3.405	19.29	-734.35	125.178	18.3
Fuente: Banco Mundial			Elaboración propia			

AÑO	DEG en millones	Porcentaje de voto EEUU	Porcentaje de cuota EEUU	Tipos de préstamos del FMI
2000	21,527	17.16	17.7	2
2005	21,470	17.08	17.38	2
2010	203,985	17.16	17.7	6
2015	204,090	16.50	17.40	8
2020	204,197	16.50	17.43	8
Fuente: Fondo Monetario Internacional			Elaboración propia	

AÑO	Asientos sin necesidad de elección en el Directorio Ejecutivo
2000	Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Arabia Saudita, China, Rusia
2005	Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Arabia Saudita, China, Rusia
2010	Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Arabia Saudita, China
2015	Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Arabia Saudita, China
2020	Estados Unidos, Japón, China, Alemania, Francia, Reino Unido, Arabia Saudita
Fuente: Fondo Monetario Internacional	Elaboración propia

Desarrollo

Dentro de la hipótesis planteada el debilitamiento del Estado Hegemón constituye la variable independiente. Es decir, se plantea que Estados Unidos se encuentra en un contexto de debilitamiento de sus condiciones económicas. A través de los datos recolectados, esta premisa no se puede reconocer totalmente como verdadera. Debido a que ciertos indicadores utilizados para su medición no presentan valores, ni patrones que evidencian una lógica de debilitamiento. Por ejemplo, si bien variables como la deuda pública, la balanza comercial o el número de países que tienen a Estados Unidos como primer socio comercial muestran cifras que siguen una lógica de debilitamiento constante desde el año 2000. Estos indicadores se contraponen con el PIB y su desarrollo, el gasto militar, el crecimiento del PIB, el PIB de Estados Unidos como porcentaje del PIB mundial, así como la inversión extranjera. Estos últimos indicadores mencionados no presentan un constante debilitamiento, si no que se evidencian con fluctuaciones que van a responder a contextos o eventos particulares.

Es preciso mencionar que, si bien se evidencia a través de los datos que Estados Unidos no posee la misma acumulación de capacidades con las que contaba en el año 2000. Aún así tampoco se puede plantear que la nación norteamericana sigue una lógica de debilitamiento constante. Por ejemplo, se puede ver en ciertos años como después de una caída en algunos valores, estos se logran recuperar y presentan cifras mayores que las que poseían años anteriores. Se puede nombrar a la relación del PIB estadounidense como porcentaje del PIB mundial, ya que después del año 2013 este indicador posee un crecimiento en relación a años posteriores, asimismo, el porcentaje del crecimiento del PIB ve un aumento desde el año 2013 al 2015 y posterior desde el año 2016 al 2019, así como el gasto público militar que ve un aumento desde el año 2006 hasta el año 2012.

Por último, el PIB de Estados Unidos a precios constantes se observa en un crecimiento mantenido desde el año 2009.

Es por esto que, a través de observar los datos no se puede determinar un debilitamiento económico continuo del Estado Hegemón, pero si se pueden resaltar años particulares en los que Estados Unidos presenta una caída en sus valores, así como esferas temáticas específicas. Es así que, el año 2008 y 2009 representan efectivamente un período de debilitamiento económico. Por otra parte, si se analiza únicamente a la esfera comercial, esta también representa una negativa en sus valores. Se evidencia de esta forma la caída de Estados Unidos como primer socio comercial de algunos países, una balanza comercial con valores negativos y la adquisición de deuda pública, con otros Estados, que muestra valores cada vez más altos. Lo que resalta dentro de estos indicadores es un decrecimiento que se sostiene a lo largo del período analizado.

Por consiguiente, el poder de Estados Unidos se determina por la acumulación de capacidades en las distintas esferas mencionados. Bajo esta premisa, la nación norteamericana aún posee un carácter superlativo de Estado Hegemón en la mayoría de estas esferas. Por lo cual se logra mantener bajo el mismo nivel dentro del status quo internacional, representando a un Estado capaz de controlar y modificar las reglas y los lineamientos en la esfera internacional. Estados Unidos se mantiene como el Estado más poderoso e importante en las relaciones internacionales. Esto se aclarece al observar que su economía sigue representando, aproximadamente, un cuarto del total de la economía global, constituyéndose como el actor más importante en este espectro, así como aquel Estado con el poder militar más importante dentro del globo. Es por esto que, el papel de Estados Unidos en las relaciones internacionales es el de una potencia que posee las capacidades suficientes para determinarse como hegemónica.

Como consecuencia, posterior al reconocimiento de que no existe, per se, un debilitamiento en las condiciones económicas de Estados Unidos, al momento de vincular esta característica con la volatilidad en la gobernanza del FMI, se entiende que no debe existir, por lo tanto, un grado de volatilidad importante, puesto que el Estado Hegemón cuenta aún con las capacidades necesarias para controlar el accionar de la institución. A primera vista esta premisa es verdadera. Ya que Estados Unidos es el único Estado con poder de veto en las decisiones dentro de la institución, el país norteamericano posee aún el porcentaje más alto de cuota, así como el poder de voto con mayor fuerza (contando con una diferencia de más del doble en relación al segundo Estado con mayor porcentaje de voto²). Lo que resulta interesante dentro de esta observación, es que, al vincular los datos, el año 2008 y 2009 también resaltan como un indicador para la variable dependiente. Es decir, el año 2008 y 2009 representan un período de volatilidad en la gobernanza del FMI. Dentro de los indicadores de la variable dependiente se puede evidenciar una baja importante en el porcentaje de voto de Estados Unidos desde el año 2015. Es preciso mencionar que esta variación en las cifras son resultado de una reforma llevada a cabo por el FMI en el año 2008. Reforma la cual no fue aceptada hasta el año 2015, después de que Estados Unidos haya decidido aprobar las modificaciones planteadas (Momani, 2017). Este cambio en los lineamientos de la institución puede verse como un desafío al control norteamericano, sobretudo de parte de aquellos Estados con economías emergentes. Puesto que, estos recibieron un traspaso del 6% del total de votos por parte de Estados con economías desarrolladas, modificando el status quo dentro de la institución (Momani, 2017). Pero estas reformas resultan también evidencia de que la gobernanza del FMI es totalmente dependiente de las decisiones que toma Estados

² Para 2020 Estados Unidos posee un porcentaje de voto de 16.50, mientras que Japón que constituye el segundo Estado con mayor poder de voto cuenta con un valor de 6.14 (IMF, 2022).

Unidos, ya que, estas no fueron aplicadas dentro de la institución, hasta que el país americano haya decidido aceptarlas.

A forma de conclusión, si no existe un debilitamiento en las condiciones económicas del Estado Hegemón, no existe un nivel de volatilidad dentro de la gobernanza de la institución. La misma va a continuar obedeciendo los lineamientos, reglas y procedimientos que el Estado Hegemón plantea. Por otra parte, el hecho de lograr evidenciar los años 2008 y 2009 como un período que pone en cuestión la supremacía de poder de Estados Unidos en la economía global no constituye evidencia suficiente para lograr determinar su debilitamiento efectivo. Sería por lo tanto incorrecto afirmar que Estados Unidos se encuentra en una lógica constante de debilitamiento, más aún si al ver los datos se observa que mantiene un poder absoluto en comparación con otros Estados. Aún así, si se toman en cuenta los años mencionados (2008 y 2009) como un objeto particular de análisis, es correcto afirmar que, en momentos en donde el Estado Hegemón se ve debilitado, se crea un sentido de volatilidad en aquellas instituciones que sirven como instrumento de poder del mismo.

En este caso específico, el debilitamiento de las condiciones económicas de Estados Unidos va a crear una volatilidad en la gobernanza del Fondo Monetario Internacional. Se crea un contexto en el que Estados Unidos, como el Estado que posee control sobre la toma de decisiones dentro de la institución, se ve en la necesidad de ceder esta capacidad de control total sobre la gobernanza, hacia Estados potencia emergentes, los cuales representan una amenaza a la estabilidad del sistema internacional. Se ceden ventajas y beneficios con el objetivo de preservar su posición, así como crear un sentido de legitimidad y utilidad sobre el Fondo Monetario Internacional, para mantener el status quo de la estructura, así como los lineamientos y las reglas que le permitan una

acumulación de beneficios mayor al Estado hegemón en comparación con el resto de actores.

Conclusiones

De forma específica, al tomar en cuenta únicamente los datos observados dentro de este documento, no se puede hablar de un debilitamiento efectivo en las condiciones económicas de Estados Unidos. Pero si se puede reconocer un debilitamiento relativo del mismo, sobretodo dentro de la esfera comercial. De la misma forma, en años específicos se encuentran índices de debilitamiento, pero estos no representan un período de tiempo necesario, o mínimo, para determinar que Estados Unidos se encuentra verdaderamente bajo una lógica de debilitamiento que va a llevar al fin de su categorización como Estado Hegemón. Al no lograr establecer un debilitamiento real durante el período comprendido dentro del análisis, no se puede reconocer un carácter de volatilidad en la gobernanza de la institución. Esta premisa se ve verdadera al contraponerla con los datos analizados. Se demuestra que la estructura organizacional de la institución se mantiene, durante el tiempo analizado, bajo el control y los lineamientos de Estados Unidos como el agente más poderoso dentro del organismo.

A través del proceso de investigación realizado se puede comprender que el Fondo Monetario Internacional debe ser analizado como un espacio de conflicto o puja por parte de los Estados potencia. Es decir, el FMI representa una herramienta efectiva para poder aumentar la influencia, así como una mayor adquisición de beneficios, por parte de aquel Estado que ostenta mayor poder. Es por esto que, la institución despierta gran interés para aquellos Estados que buscan constituirse como hegemónías. Ya que la misma representa una estructura que cuenta con una legitimidad y participación efectiva de todos los

Estados del globo, estas características hacen que la institución construya valor sobre si misma. Es debido a esta determinante que, Estados con economías emergentes que comienzan a adquirir capacidades suficientes como para plantear una amenaza al orden establecido, se centran en la modificación interna de la institución y no en una suplantación total de la misma. El FMI ha logrado adjudicarse un valor importante para los Estados poderosos, como una herramienta útil y efectiva de poder. Su fin supondría valores considerables, lo que concluye que los beneficios de la institución son mayores a los costos de mantener la misma.

Es decir, bajo las premisas realistas de transición del poder, el FMI será un espacio de disputa de las grandes potencias. Se buscará la modificación de los lineamientos internos de la misma, pero su destrucción resulta irracional. Es por esto que países como China, por ejemplo, buscarán adquirir un mayor papel en el proceso de toma de decisiones del organismo en lugar de suplantarlo por una organización que cumpla objetivos similares.

En relación al enfoque geoeconómico, el Fondo Monetario realmente representa una herramienta o estrategia de la influencia norteamericana. Como se menciona en apartados anteriores, el FMI a través de sus operaciones logra incidir en el comportamiento de sus Estados partes. Construyendo relaciones y dinámicas favorables para la acumulación de poder por parte del Estado que se mantiene en una posición superior. Al lograr reconocer que Estados Unidos es aquel Estado que se encuentra en una posición superior y determinante para el accionar de la institución, se puede vincular directamente al mismo con las decisiones y el desarrollo que se dan dentro del Fondo Monetario.

El Fondo Monetario Internacional constituye, entonces, una herramienta efectiva de poder duro para Estados Unidos. Mediante esta logra guiar y manipular las acciones de Estados más débiles dentro del escenario internacional. Esta organización es utilizada

para lograr adquirir mayores ventajas relativas a sus iguales, premisa que se puede comprobar a través de la adquisición e implementación de préstamos que realizan los Estados parte del FMI.

Por último, si bien el determinante de debilitamiento de las condiciones económicas del Estado Hegemón no se presentó verdadero de la investigación, se pudieron reconocer dos años (2008 y 2009) en los que existe una etapa de debilitamiento relativo. Dentro de este breve período se puede evidenciar, asimismo, un cambio en las políticas de la institución. Si bien, este representa un cambio poco significativo como para modificar las dinámicas de poder y de toma de decisiones dentro de la organización, aún así puede ser visto como un suceso que representa volatilidad dentro de la gobernanza. Ya que logra traspasar capacidades de poder de aquellos países que tradicionalmente se reconocían como poderosos, hacia un nuevo grupo de Estados que presentan una lógica de acumulación de poder cada vez mayor con respecto a años anteriores. Al enfocarse en estos dos años en particular, la hipótesis se vuelve verdadera. Es decir, a mayor debilitamiento económico del Estado Hegemón, mayor volatilidad en la gobernanza de la institución. Ya que Estados Unidos se debilitó económicamente, el Fondo Monetario Internacional vivió una suerte de volatilidad en su gobernanza. Dentro de estas últimas ideas, es preciso mencionar que, no existe aún un Estado (como agente individual) capaz de representar una amenaza real y efectiva al orden impuesto por Estados Unidos.

Por otra parte, es preciso realizar un análisis más profundo a los eventos sucedidos durante el año 2008 y 2009, para identificarlos como un evento particular que demostró un debilitamiento real en las capacidades materiales de Estados Unidos. De esta forma, lograr construir un modelo analítico fuerte que permita lograr conclusiones fundamentadas y comprobables. De la misma forma, resulta interesante lograr analizar

las herramientas que posee el FMI para influir dentro de las políticas internas de los Estados. Así, mediante este ejercicio lograr reconocer y relacionar características importantes del Fondo.

Bibliografía.

Fondo Monetario Internacional. (6 de mayo del 2022). *IMF Executive Directors and Voting Power*. <https://www.imf.org/en/About/executive-board/eds-voting-power>

Fondo Monetario Internacional. (26 de abril del 2021). *Where the IMF Gets Its Money*. <https://www.imf.org/en/About/Factsheets/Where-the-IMF-Gets-Its-Money>

Fondo Monetario Internacional. (4 de marzo del 2021). *IMF Quotas*. <https://www.imf.org/en/About/Factsheets/Sheets/2016/07/14/12/21/IMF-Quotas>

Fondo Monetario Internacional. (30 de enero del 2013). *Report of the Executive Board to the Board of Governors on the Outcome of the Quota Formula Review*. <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2013/013013.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (5 de noviembre del 2010). *Press Release: IMF Executive Board Approves Major Overhaul of Quotas and Governance*. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2015/09/14/01/49/pr10418>

Fondo Monetario Internacional. (2002). *Reforming the IMF: Progress Since Prague 2000*. <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2002/120502.htm#ta>

Fondo Monetario Internacional. (s/n). *Organización y operaciones financieras del FMI*. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/pam/pam45/spa/chap1s.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (25 de septiembre del 2002). *Guidelines on Conditionality*. <https://www.imf.org/External/np/pdr/cond/2002/eng/guid/092302.htm>

Fondo Monetario Internacional. (22 de julio del 2021). *The IMF Approves Policy Reforms and Funding Package to Better Support the Recovery of Low Income Countries From the Pandemic*. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2021/07/22/pr21222-imf-approves-policy-reforms-funding-package-support-low-income-countries-from-pandemic#:~:text=emergency%20financing%20facilities,-.The%20centerpiece%20of%20the%20approved%20policy%20reforms%20is%20a%2045,for%20obtaining%20above%2Dnormal%20access.>

Fondo Monetario Internacional. (30 de abril del 2022). *Special Drawing Rights (SDRs) Allocations and Holdings for all members*. <https://www.imf.org/external/np/fin/tad/extsdr1.aspx>

Truman, E. (2010). *Rearranging IMF Chairs and Shares: The Sine Qua Non of IMF Reform*, *cap*, 9. Institute for International Economics.

Houtven, L. (2002). *Governance of the IMF; Decision Making, Institutional Oversight, Transparency, and Accountability*. International Monetary Fund.

Observatorio de Complejidad Económica. (13 de mayo del 2022). *Profiles: Countries*. <https://oec.world/>

Ycharts. (10 de mayo del 2022). *US GDP as % of World GDP*. https://ycharts.com/indicators/us_gdp_as_a_percentage_of_world_gdp

Banco Mundial. (20 de abril del 2022). *Balanza Comercial de Bienes y Servicios (UMN a precios constantes) – United States*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.RSB.GNFS.KN?locations=US>

Banco Mundial. (20 de abril del 2022). *Crecimiento del PIB (% anual) – United States.*

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=US>

Banco Mundial. (20 de abril del 2022). *Military Expenditure (% of the GDP) – United*

States. <https://data.worldbank.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?locations=US>

Banco Mundial. (20 de abril del 2022). *Foreign direct investment, net outflows (% of GDP)*

- United States. <https://data.worldbank.org/indicador/BM.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=US>

Banco Mundial. (20 de abril del 2022). *Foreign direct investment, net inflows (% of GDP)*

- United States.

<https://data.worldbank.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=US>

Banco Mundial. (20 de abril del 2022). *Ahorro Interno Bruto (% del PIB) – United States.*

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDS.TOTL.ZS?locations=US>

Federal Reserve Bank of St. Louis. (21 de abril del 2022). *Federal Debt: Total Public*

Debt as Percent of Gross Domestic Product.

<https://fred.stlouisfed.org/series/GFDEGDQ188S#0>

Blackwill, R & Harris, J. (2016). *War by Other Means.* Cap, 1 & 10. The Council of Foreign Relations.

Paul, T. (2018). *Restraining Great Powers.* Cap, 1. Yale University Press.

Walt, S. (2005). *The Relationship Between Theory and Policy in International Relations.* Annual Reviews.

Nye, J. (2011). *The Future of Power.* Cap, 1. Public Affairs.

Mearsheimer, J. (2014). *The Tragedy of Great Power Politics.* Cap, 1. Norton Paperback.

Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics.* Cap, 1-6-7. Addison-Wesley.

Mountford, A. (2008). The Formal Governance Structure Of The International Monetary Fund. Independent Evaluation Office of the International Monetary Fund.

Mountford, A. (2008). The Historical Development of IMF Governance. Independent Evaluation Office of the International Monetary Fund.

Gilpin, R. (1981). War and Change in World Politics. Cap 2 – 5. Cambridge University Press.

Hurrell, A. (2007). Governing the Globe. DOI: 10.1093/acprof:oso/9780199233106.003.0001

Hurd, I. (2014). International Organizations. Cap 2 – 4. Cambridge University Press.

Gutner, T. (2017). International Organizations in World Politics. Cap 7. SAGE Publications.

Cogan, J & Hurd, I. & Johnstone I. (2016). The Oxford Handbook of International Organizations. Cap 1 – 2. Oxford University Press.

Charrette, J & Sterling, J. (2014). International Organizations and Global Governance. Cap 3. Routledge.

Weiss, T. (2013). Global Governance: Why? What? Whither? Cap 2. Polity Press.

Momani, B & Hibben, M. (2017). What`s Wrong with The IMF and How to Fix It. Cap 2 – 3 – 4 - 6 – 7.